

# LA FRAGMENTACIÓN DE PALESTINA POR LA TIERRA SANTA

*Mariel de Lourdes Mera Cázares*  
Doctoranda en la Cornell University

En 1993, la Universidad Bar-Ilan de Israel publicó el libro *La loza común de la Galilea Romana: Un estudio sobre el comercio local*, de David Adan-Bayewitz.<sup>1</sup> En él, el autor analiza una colección cerámica seleccionada de las excavaciones de 17 sitios arqueológicos para discutir las relaciones económicas en la región desde el siglo I a.C. hasta el siglo V d.C. Con este objetivo, asigna a cada sitio una categoría étnico-religiosa en correspondencia con las fuentes escritas disponibles para cada periodo: judíos, cristianos y paganos. En 2006, Andrea Berlin, arqueóloga norteamericana, utilizó las categorías étnico-religiosas “judío” y “gentil” para la clasificación de la colección de cerámica de loza fina de las excavaciones del sitio arqueológico Gamla, en los Altos del Golán.<sup>2</sup> Actualmente, Yonatan Adler ha extendido estas categorías étnico-religiosas al análisis de los recipientes de piedra caliza, identificando a los sitios con presencia de los mismos con asentamientos judíos practicantes de una pureza doméstica, subsanando la imposibilidad de adorar en el templo de la ciudad de Jerusalén, debido a la distancia geográfica y su posterior destrucción.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> David Adan-Bayewitz, *Common Pottery in Roman Galilee: A Study of Local Trade*, Ramat Gan, Bar-Ilan University Press, 1993.

<sup>2</sup> Andrea M. Berlin, “Gamla I: The Pottery of the Second Temple Period, The Shmarya Guttman Excavations, 1976-1989”, *IAA Reports—Monograph Series of the Israel Antiquities Authority*, 2006, núm. 49, en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1fzhdk3>

<sup>3</sup> Yonatan Adler, “Religion, Judaism: Purity in the Roman Period”, en Daniel M. Master (ed.), *The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology*, Oxford, Oxford University Press, 2013; Yonatan Adler, “Between Priestly Cult and Common Culture: The Material Evidence of Ritual Purity Observance in Early Roman Jerusalem Reassessed”, *Journal of Ancient Judaism*, 2016, vol. 7, núm. 2, pp. 228-248, doi: <https://doi.org/10.13109/jaju.2016.7.2.228>;

El uso de las categorías étnico-religiosas utilizadas por los arqueólogos mencionados, comunes en la historiografía<sup>4</sup> de la arqueología bíblica,<sup>5</sup> insisten en la identificación de una población “judía” claramente separada de sus vecinos “no judíos”, encontrando en sus prácticas de “pureza doméstica”<sup>6</sup> las

---

Yonatan Adler, “Toward an ‘Archaeology of Halakhah’: Prospects and Pitfalls of Reading Early Jewish Ritual Law into the Ancient Material Record”, *Archaeology and Text: A Journal for the Integration of Material Culture with Written Documents in the Ancient Mediterranean and Near East*, 2017, vol. 1, pp. 27-38, doi: <https://doi.org/10.21461/AT012017.27-38>; Yonatan Adler, “The Ritual Baths Near the Temple Mount and Extra-Purification Before Entering the Temple Courts: A Reply to Eyal Regev”, *Israel Exploration Journal*, 2006, vol. 56, núm. 2, pp. 209-215.

<sup>4</sup> Algunos títulos que siguen esta lógica son: Mordechai Aviam, “First-century Jewish Galilee: An Archaeological Perspective”, en Douglas R. Edwards (ed.), *Religion and Society in Roman Palestine: Old Questions, New Approaches*, Londres, Routledge, 2004; Mordechai Aviam, “Distribution Maps of Archaeological Data from the Galilee: An Attempt to Establish Zones Indicative of Ethnicity and Religious Affiliation”, en Jürgen K. Zangenberg, Harold W. Attridge y Dale B. Martin (eds.), *Religion, Ethnicity, and Identity in Ancient Galilee: A Region in Transition*, Tübingen, Mohr Siebeck, 2007, pp. 115-132; Mordechai Aviam, “Reconstructing First Century Galilee: Reflections on Ten Major Problems”, consultado el 25 de junio de 2020, en: [https://www.academia.edu/5838233/Reconstructing\\_First\\_Century\\_Galilee\\_Reflections\\_on\\_Ten\\_Major\\_Problems](https://www.academia.edu/5838233/Reconstructing_First_Century_Galilee_Reflections_on_Ten_Major_Problems); Benedikt Eckhardt (ed.), *Jewish Identity and Politics between the Maccabees and Bar Kokhba: Groups, Normativity, and Rituals*, Supplements to the *Journal for the Study of Judaism*, 155, Leiden-Boston, Brill, 2012; Eyal Regev, “Herod’s Jewish Ideology Facing Romanization: On Intermarriage, Ritual Baths, and Speeches”, *Jewish Quarterly Review*, 2010, vol. 100, núm. 2, pp. 197-222, doi: <https://doi.org/10.1353/jqr.0.0084>; Seán Freyne, “Jesus and the Galilean Am ha-Aretz: A Reconsideration of an Old Problem”, en Zeev Weiss, Oded Irshai, Jodi Magness y Seth Schwartz (eds.), *Follow the Wise: Studies in Jewish History and Culture in Honor of Lee I. Levine*, Indiana, Eisenbrauns, 2010, pp. 37-52; Seán Freyne, “Urban Rural Relations in First-Century Galilee: Some Suggestions from the Literary Sources”, en Lee Levine (ed.), *The Galilee in Late Antiquity*, Nueva York, Jewish Theological Seminary of America, 1992, pp. 75-79; Erich Stephen Gruen, “Hellenism and Judaism: Fluid Boundaries”, *Constructs of Identity in Hellenistic Judaism: Essays on Early Jewish Literature and History*, Berlín y Boston, De Gruyter, 2016, pp. 113-132; Israel Finkelstein y Neil Asher Silberman, *The Bible Unearthed: Archaeology’s New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts*, Nueva York, Free Press, 2001.

<sup>5</sup> Se refiere a la arqueología que toma como base principal los textos bíblicos contenidos en el Antiguo y el Nuevo Testamento, así como también en textos no religiosos que hacen referencia a la historia del pueblo judío y la vida de Cristo entre los siglos I a.C. y V d.C. Las aproximaciones e interpretaciones de la arqueología bíblica no son uniformes. Israel Finkelstein y Neil Asher Silberman presentan la discusión entre minimalismo y maximalismo en las interpretaciones de los textos del Antiguo Testamento en su libro *La Biblia desenterrada*. Sin embargo, cualquiera de las dos posturas toma como verdadera la continuidad entre el pueblo judío de las fuentes y el Estado de Israel, como Estado judío. Finkelstein y Silberman, *op. cit.*

<sup>6</sup> Véase la nota 3.

bases de la *Halakhab* judía.<sup>7</sup> La arqueología bíblica continua construye un puente desde las profundidades del segundo milenio a.C., hasta el Estado de Israel, ignorando la presencia árabe<sup>8</sup> de Palestina.

El presente artículo se centra en el análisis de construcción de este discurso arqueológico excluyente en Palestina desde el siglo XIX hasta 1948, año de la creación del Estado de Israel. El artículo se enfoca en la formación de la Tierra Santa por parte de la comunidad científico-religiosa anglo-americana, pues fue esta la que en el siglo XX determinó los límites geográficos de la Tierra Santa, así como la partición y distribución del territorio palestino, dejando de lado la geografía tradicional construida desde la Edad Media por las distintas comunidades religiosas en Palestina.<sup>9</sup>

#### LA TIERRA SANTA CIENTÍFICA

La identificación occidental de los lugares santos inició en el siglo IV d.C. con las primeras peregrinaciones de cristianos europeos a Palestina. Santa Helena, madre del emperador Constantino, es identificada como la primera en realizar excavaciones en Palestina con la intención de recuperar los vestigios de la vida de Jesús de Nazaret. De acuerdo con su hagiografía, durante su peregrinaje a Jerusalén supervisó la excavación en el Gólgota, donde recuperó los restos de la Vera Cruz.<sup>10</sup> A lo largo de la Edad Media, los peregrinos

<sup>7</sup> Contendida en distintos textos de la tradición judía, Torá, Talmud de Jerusalén, Talmud de Babilonia y la Mishná y sus respuestas, se refiere a las normas que engloba la ortopraxis de las comunidades judías practicantes. El término hebreo *Halakhab* se traduce como “la forma del Señor”. Yaron Z. Eliav, “Secularism, Hellenism, and Rabbis in Antiquity”, en Zvi Gitelman (ed.), *Religion or Ethnicity: Jewish Identities in Evolution*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2009, pp. 7-23; Jan Assmann, *Cultural Memory and Early Civilization: Writing, Remembrance, and Political Imagination*, Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press, 2011, DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511996306>.

<sup>8</sup> Cristiana, judía, musulmana, entre algunas otras minorías.

<sup>9</sup> Desde al menos la Edad Media existen guías de viaje, relatos de viajeros y evidencias arquitectónicas de las cartografías creadas por las distintas comunidades religiosas que consideran santo el territorio palestino, véase Amikam Elad, “Pilgrims and Pilgrimage to Jerusalem during the Early Muslim Period”, en Lee Levine (ed.), *Jerusalem: Its Sanctity, and Centrality to Judaism, Christianity, and Islam*, Nueva York, Continuum, 1999, pp. 300-314.

<sup>10</sup> EcuRed, “Helena de Constantinopla (santa)-EcuRed”, consultado el 9 de julio de 2020, en: [https://www.ecured.cu/Helena\\_de\\_Constantinopla\\_\(santa\)#Descubrimiento\\_de\\_la\\_Cruz\\_de\\_Cristo](https://www.ecured.cu/Helena_de_Constantinopla_(santa)#Descubrimiento_de_la_Cruz_de_Cristo); María Lara Martínez y Laura Lara Martínez, “Santa Elena y el hallazgo de la Cruz de Cristo”, *Comunicación y Hombre: Revista interdisciplinar de ciencias de la comunicación y humanidades*, 2007, núm. 3, pp. 39-50.

cristianos europeos<sup>11</sup> continuaron identificando los lugares mencionados en la Biblia.<sup>12</sup> Con la expulsión de los francos de Palestina en el siglo XII por Saladino, la relación de los cristianos europeos con la Tierra Santa se vio interrumpida.<sup>13</sup> Sin embargo, el trabajo misionero del italiano San Francisco de Asís, su orden y mecenas europeos, lograron el derecho de la orden para officiar en el Santo Sepulcro en Jerusalén y establecerse en la ciudad en 1333.<sup>14</sup> Desde ese momento y hasta el siglo XIX, la creación del paisaje bíblico fue propiedad exclusiva de la orden franciscana.<sup>15</sup> En el siglo XIX, los avances tecnológicos<sup>16</sup> y los procesos nacionales e imperiales en Europa y América del Norte<sup>17</sup> trajeron consigo el cuestionamiento sobre la veracidad y exactitud de la identificación de los lugares santos custodiados por los monjes franciscanos.<sup>18</sup>

<sup>11</sup> Para este periodo, así como para el periodo medieval, existen relatos y guías de viaje de los peregrinos judíos. En el caso de los judíos europeos, solamente los más acomodados eran capaces de realizar el viaje, mientras que los judíos levantinos podían realizar la peregrinación con mayor facilidad. Asimismo, las comunidades cristianas, judías y musulmanas del Levante crearon su propio paisaje santo, en ocasiones llegando a compartir altares y cultos. Sólo las comunidades cristianas orientales carecen de guías de viaje o algún otro tipo de registro escrito sobre esta construcción, pero se les puede encontrar mencionados en el registro escrito de las otras comunidades, véase Elad, *op. cit.*

<sup>12</sup> Jonathan Riley-Smith, *The First Crusade and the Idea of Crusading*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1991.

<sup>13</sup> Kenneth Scott Parker, "The indigenous Christians of the Ayyubid Sultanate at the Time of the Fifth Crusade", en Elizabeth Jane Mylod *et al.* (eds.), *The Fifth Crusade in Context: The Crusading Movement in the Early Thirteenth Century*, Londres y Nueva York, Routledge, Taylor & Francis Group, 2017, pp. 136-146. Tal como lo menciona Parker, las comunidades cristianas orientales: malekitas, georgianos, maronitas, armenios, sirios ortodoxos, coptos, nubios, etíopes y sitios del este continuaron viviendo en Egipto y Palestina como dhimmis o pueblos del libro. Las poblaciones judías orientales lo hicieron de la misma manera.

<sup>14</sup> Michele Campopiano, "St. Francis and the Sultan: The Franciscans and the Holy Land (14th-17th Centuries)", *The Muslim World*, 2019, vol. 109, núm. 1-2, pp. 79-89, en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/muwo.12275>; "The Custody and Its History", *Custodia Terrae Sanctae*, consultado el 11 de abril de 2024, en: <https://www.custodia.org/en/custody-and-its-history>.

<sup>15</sup> Campopiano, *op. cit.*; Masha Halevi, "Between Faith and Science: Franciscan Archaeology in the Service of the Holy Places", *Middle Eastern Studies*, 2012, vol. 48, núm. 2, pp. 249-267, doi: <https://doi.org/10.1080/00263206.2012.653139>.

<sup>16</sup> Campopiano, *op. cit.*

<sup>17</sup> Estados Unidos y Canadá.

<sup>18</sup> Tanto los cristianos protestantes como los cristianos católicos europeos tenían dudas sobre la veracidad de la identificación de los lugares santos hecha por los monjes franciscanos, en especial la orden de los agustinos, como lo menciona Halevi (en "Between Faith and Science"). Sin embargo, las inquietudes y los conflictos de la iglesia Católica relacionados con la identificación de los lugares santos quedan fuera del alcance de este trabajo.

Asimismo, los movimientos milenaristas de las comunidades cristianas protestantes del mundo angloparlante tuvieron un papel central en el interés por la aprehensión del territorio y población de Palestina,<sup>19</sup> ya no como acto de fe, sino como evidencia científica.

El conocimiento y registro geográfico de la llamada Tierra Santa unió el camino de la fe y la ciencia en el siglo XIX. Según Neil Asher Silberman, la primera descripción científica de la Tierra Santa la realizó el geógrafo inglés Edward Daniel Clark, quien visitó Palestina en 1801.<sup>20</sup> Al igual que Clark, el geógrafo americano Dr. Edward Robinson visitó Palestina en dos ocasiones, 1836 y 1852, durante las que “realizó investigaciones con métodos bien definidos, con la motivación científica de preparar un trabajo sobre la Geografía Bíblica”.<sup>21</sup> A la par de los geógrafos también llegaron a Palestina los misioneros protestantes angloamericanos<sup>22</sup> con la intención de acercar a la población palestina al verdadero cristianismo, ya que a su parecer tanto la Iglesia Católica como las iglesias cristianas orientales y el Islam habían perdido a sus adeptos del camino de la verdad y la civilización.<sup>23</sup> A diferencia de los científicos, quienes pasaban temporadas cortas en Palestina, los misioneros llegaron con la intención de asentarse por periodos largos en el Levante.<sup>24</sup> Esto los expuso a condiciones de vida poco favorables, lo que causó enfermedad y muerte de las pequeñas misiones.<sup>25</sup>

<sup>19</sup> Nur Mashala, *The Bible and Zionism: Invented Traditions, Archaeology and Post-Colonialism in Palestine-Israel*, Nueva York, Zed Books, 2007; Ussama Makdisi, “Reclaiming the Land of the Bible: Missionaries, Secularism, and Evangelical Modernity”, *The American Historical Review*, 1997, vol. 102, núm. 3, pp. 680-713, DOI: <https://doi.org/10.1086/ahr/102.3.680>; Mark A. Noll, *Between Faith and Criticism: Evangelicals, Scholarship, and the Bible in America*, Confessional Perspectives Series, San Francisco, Harper & Row, 1986; Mark A. Noll, *A History of Christianity in the United States and Canada*, Grand Rapids, Wm. B. Eerdmans, 1992.

<sup>20</sup> Neil Asher Silberman, *Digging for God and Country: Exploration, Archeology, and the Secret Struggle for the Holy Land, 1799-1917*, Nueva York, Knopf, 1982.

<sup>21</sup> “American Explorers in Palestine”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1871, n.s. 4, pp. 170-172.

<sup>22</sup> Así como los científicos y misioneros angloamericanos, comenzaron a asentarse en Palestina migrantes judíos, principalmente rusos y polacos que huían de la violencia antisemita en Europa. Ran Aaronsohn, “The Beginnings of Modern Jewish Agriculture in Palestine: ‘Indigenous’ versus ‘Imported’”, *Agricultural History*, 1995, vol. 69, núm. 3, pp. 438-453.

<sup>23</sup> Makdisi, *op. cit.*

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> Silberman, *op. cit.*

La muerte de los primeros misioneros protestantes a causa de las aguas estancadas de Jerusalén impulsó en Inglaterra la creación de una expedición de los Ingenieros Reales<sup>26</sup> de la Corona inglesa para el mapeo de la superficie de la ciudad de Jerusalén, con miras a la construcción de un sistema de drenaje moderno.<sup>27</sup> Entre 1864 y 1865, los Ingenieros Reales realizaron el registro topográfico de la ciudad de Jerusalén. El resultado fue la publicación en 1865 de la *Ordenanza de la expedición de Jerusalén*,<sup>28</sup> en la que se compiló el trabajo realizado a lo largo de seis meses en Palestina.<sup>29</sup> El documento presentó a los lectores ingleses una primera descripción científica de la ciudad<sup>30</sup> al incluir su registro topográfico, geológico, hidrológico y arquitectónico. La publicación también enlistaba brevemente algunos vestigios arqueológicos, ya que “[n]o se encontraron ruinas que no hubieran sido descritas con anterioridad durante el nivelado”.<sup>31</sup>

Al haberse realizado con el objetivo de entender la topografía del lugar con un fin práctico, el mejoramiento del sistema de aguas de la ciudad no se limitó a la descripción de los altares o espacios santos. Relevante de la *Ordenanza*

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> Charles William Wilson, “The Ordnance Survey of Jerusalem: 1864-’65”, en Walter Morrison (ed.), *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land*, Nueva York, D. Appleton, 1871, pp. 3-25, en: [<sup>28</sup> Charles William Wilson, \*Ordnance Survey of Jerusalem Made with the Sanction of the Right Hon: Earl de Grey and Ripon, Secretary of State for War\*, facsímil, Jerusalén, Ariel Publishing House, 1980.](http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft; Silberman, op. cit.</a></p>
</div>
<div data-bbox=)

<sup>29</sup> Wilson, *op. cit.*, 1871; Henry James, “Preface”, en Wilson, *Ordnance Survey of Jerusalem Made with the Sanction of the Right Hon: Earl de Grey and Ripon, Secretary of State for War*, facsímil, Jerusalén, Ariel Publishing House, 1980 pp. 1-16.

<sup>30</sup> Previo a la exploración de la comisión inglesa de ingenieros reales ya se habían publicado algunos relatos de viaje laicos y expediciones científicas de Palestina. Sin embargo, la de 1865 fue la primera expedición científica en Palestina, entre el Mar Mediterráneo y el Mar Muerto, en ser realizada por un grupo directamente respaldado por un poder imperial. Como exploraciones individuales de carácter científico en el Levante se puede mencionar la del americano Dr. Edward Robinson, quien estuvo en Palestina durante la primera mitad del siglo XIX (Silberman, *op. cit.*; Warren J. Moulton, “The American Palestine Exploration Society”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1927-1926, vol. 8, pp. 55-78), así como la del francés Louis-Félicien Caignart de Saulcy, quien salió de forma inesperada de Palestina (Katharina Galor y Gideon Avni [eds.], *Unearthing Jerusalem: 150 Years of Archaeological Research in the Holy City*, Winona Lake, Eisenbrauns, 2011). No se debe olvidar el grupo de exploración científica que acompañó a Napoleón en sus campañas a Egipto y el Levante entre 1798 y 1798 sin llegar a Jerusalén.

<sup>31</sup> Wilson, *op. cit.*, 1871, p. 19.

es la descripción de tres espacios de la ciudad de Jerusalén importantes tanto para la expedición como para la población palestina: la explanada y las mezquitas del Haram Al-Sharif,<sup>32</sup> la Ciudadela y la Basílica del Santo Sepulcro. La explanada y sus mezquitas son el espacio al que se dedica mayor extensión en su descripción, en parte por su sistema de cisternas,<sup>33</sup> pero también por ser un espacio desconocido para el imaginario británico. Sin embargo, se debe notar que, a pesar de no ser un escrito religioso, la *Ordenanza* relaciona desde el inicio de la descripción al espacio del Haram Al-Sharif con el del Templo judío, “recuperando” en su narrativa este espacio para la tradición cristiana.<sup>34</sup>

El carácter científico de la publicación, aunado al interés por comprobar la veracidad de los textos bíblicos propio del siglo XIX,<sup>35</sup> dio como resultado la creación del Fondo de Exploración Palestina (PEF) el 22 de junio de 1965<sup>36</sup> como “una sociedad académica dedicada al estudio científico de lo que era generalmente conocido como la Tierra Santa”.<sup>37</sup> Su objetivo era “iluminar la Biblia a sus lectores”,<sup>38</sup> siguiendo cinco ejes de investigación: arqueología, formas y costumbres, topografía, geología y ciencias naturales.<sup>39</sup> La investigación y el registro de Palestina era la principal preocupación del Fondo al no haber “[n]ingún otro país [que] debería interesarnos tanto como aquel en el que los documentos de nuestra Fe fueron escritos, así como los eventos que en ellos se describen”.<sup>40</sup> Su creación fue auspiciada por la reina Victoria y funcionarios de la Iglesia y el Estado británicos.<sup>41</sup> Los resultados de sus exploraciones,

<sup>32</sup> En el texto aparece como Haram-es-Sherif.

<sup>33</sup> Wilson, *op. cit.*, 1871.

<sup>34</sup> Sobre la relación entre lo “judío” y la idea de salvación mesiánica del protestantismo se puede revisar: Robert O. Smith, *More Desired than Our Own Salvation: The Roots of Christian Zionism*, Nueva York, Oxford University Press, 2013; Mashala, *op. cit.*

<sup>35</sup> Halevi, *op. cit.*; Noll, *op. cit.*; Robert A. Falconer, “Religion on my Life’s Road”, *The Rice Institute Pamphlet*, 1938, vol. 25, núm. 2.

<sup>36</sup> “Brief Narrative of the Proceedings of the Fund”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1869, vol. 1, núm. 1, pp. 10-12.

<sup>37</sup> Walter Morrison (1871), “Editor’s preface”, en *The Recovery of Jerusalem. A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy City*, Nueva York, D. Appleton & Company.

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> George Grove, “Extract from the Original Prospectus”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1869, vol. 1, núm. 1, pp. 1-2.

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 1.

<sup>41</sup> *Ibid.*

registros e interpretaciones de la geografía santa serían publicados en su *Declaración trimestral del Fondo de Exploración Palestina* a partir de 1869.<sup>42</sup>

Desde su creación, el capitán Charles William Wilson —quien encabezó el registro topográfico de Jerusalén— continuó con sus exploraciones en Palestina. Estas primeras exploraciones crearon un primer bosquejo “científico” del paisaje bíblico en Jerusalén y Galilea. Su exploración titulada *La recuperación de Jerusalén: Una narración de la exploración y descubrimiento en la Ciudad y la Tierra Santa*<sup>43</sup> fue publicada por el PEF en 1871. El libro se divide en dos secciones, la primera y más extensa está dedicada a la descripción topográfica y arqueológica de la ciudad de Jerusalén, la Ciudad Santa. La segunda la dedica a la descripción de lo que él delimita como la Tierra Santa, la región alrededor de la costa del lago del Mar de Galilea y el Jordán, donde “nuestro Señor pasó la mayor parte de Sus últimos tres años de vida y en donde realizó tantos de Sus poderosos trabajos”.<sup>44</sup>

La segunda sección inicia con el mapa topográfico de los alrededores del Mar de Galilea realizado por el capitán Wilson, posiblemente como parte de sus exploraciones en la región durante 1866.<sup>45</sup> En la esquina superior derecha se listan las latitudes de algunos asentamientos importantes para la tradición judía y cristiana: Safed,<sup>46</sup> Tel Hum<sup>47</sup> Mejdél,<sup>48</sup>

<sup>42</sup> Esta es una publicación de suscripción que al menos en un inicio representó una de las principales fuentes de ingresos para el Fondo. “Annual General Meeting of the Palestine Exploration Fund. Held at the Royal Institution, 29th June, 1871”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1872, pp. 139-156.

<sup>43</sup> Walter Morrison (ed.), *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land*, Nueva York, D. Appleton, 1871, en: <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 263.

<sup>45</sup> “Prospectus of the Proposed Expedition to Sea of Galilee”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1878, vol. 10, núm. 4, pp. 176-178.

<sup>46</sup> Ciudad sagrada para el judaísmo donde se desarrolló la Cábala, tomado de: “History of Safed”, consultado el 27 de abril de 2022, en: <https://www.safed.co.il/history-of-safed.html>; “Safed | History, Location, & Facts | Britannica”, consultado el 27 de abril de 2022, en: <https://www.britannica.com/place/Zefat>; “Four Holy Cities of Israel: What and Why?”, consultado el 27 de abril de 2022, en: [https://www.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/3656661/jewish/Four-Holy-Cities-of-Israel-What-and-Why.htm](https://www.chabad.org/library/article_cdo/aid/3656661/jewish/Four-Holy-Cities-of-Israel-What-and-Why.htm).

<sup>47</sup> Asentamiento identificado con la ciudad de Cafarnaúm previo a las exploraciones del PEF. Estas exploraciones confirmaron a Tel Hum como el antiguo Cafarnaúm. Morrison, *op. cit.*

<sup>48</sup> Asentamiento árabe en la orilla oeste del Mar de Galilea. Es la ocupación otomana del sitio de Magdala. Se le ha relacionado con el poblado de *Taricheae* mencionada por Flavio Josefo, Suetonio, Plinio el Viejo, Strabo y Cassius. De acuerdo con la tradición cristiana,

Tiberíades,<sup>49</sup> Nazaret,<sup>50</sup> Merón.<sup>51</sup> Lo que representa el mapa es la Tierra Santa al oeste y al este del Lago y no la Galilea otomana. Esta representación topográfica de la costa del Lago presta especial atención a los ríos, valles y elevaciones. El cuidado mostrado a la topografía y la omisión hecha en la representación de los asentamientos otomanos, identificando en la tabla sólo los sitios arqueológicos, hace parecer que el territorio estuviera prácticamente deshabitado. Sobre el vacío del territorio el autor menciona que “[l]as orillas de este lago, ahora tan silenciosas y desoladas, fueron alguna vez un murmullo intenso de ciudades y pueblos”.<sup>52</sup> De igual forma, al realizar la descripción escrita de la orilla occidental del Mar de Galilea el autor invalida la geografía local, dando un mayor peso a la geografía bíblica. “En la orilla noroeste del lago se encuentra un llano [...] llamado por los beduinos El Ghuweir, pero mejor conocido por su familiar nombre bíblico de Gennesareth”.<sup>53</sup>

El primer asentamiento galileo que describe es el de Tel Hum, que identifica como Cafarnúm, pueblo del que era originario el apóstol Simón Pedro y que Jesús adoptara como propio después de su bautismo.<sup>54</sup> En el sitio, Wilson registra los restos de un edificio de piedra caliza a la que llamó “la

---

es el pueblo del que provenía María Magdalena y donde Jesús de Nazaret expulsó siete demonios de ella. Virgilio Corbo, “La città romana di Magdala”, *Rapporto preliminare dopo la IV campagna di scavo: 1/10-8/12/1975, Studia Hierosolymitana in onore di B. Bagatti, 1: Studi archeologici*, Collection Maior, núm. 22, 1976, pp. 365-368; Stefano De Luca y Anna Lena, “Magdala/Taricheae”, en David Fiensy (ed.), *Galilee in the Late Second Temple and Mishnaic Periods*, vol. 2, Filadelfia, Fortress Press, 2014, pp. 280-342.

<sup>49</sup> Tiberíades es considerada una de las cuatro ciudades sagradas junto con Safed, Jerusalén y Hebrón. Fue un centro importante del desarrollo rabínico y, de acuerdo con la tradición, en esta ciudad se compiló el Talmud en el 400 d.C. Tomado de “Tiberias”, consultado el 27 de abril de 2022, en: <https://www.jewishvirtuallibrary.org/tiberias>; “Four Holy Cities of Israel”, *op. cit.*

<sup>50</sup> Población en la que, según la tradición cristiana, tuvo lugar la Anunciación de María.

<sup>51</sup> De acuerdo con el Antiguo Testamento, ahí Josué derrotó a los reyes paganos de Palestina. También en este poblado se desarrolló uno de los asentamientos agrícolas no colectivos del proyecto colonizador sionista. Tomado de “Merón | Location, Israel, & Mountain | Britannica”, consultado el 27 de abril de 2022, en: <https://www.britannica.com/place/Meron>.

<sup>52</sup> Morrison, *op. cit.*, p. 264.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 264.

<sup>54</sup> “No se quedó en Nazaret, sino que fue a vivir a Cafarnaúm, a las orillas del lago, entre la frontera de Zabulón y Neftalí” (Mt 4:13).

Sinagoga Blanca”.<sup>55</sup> Por sí mismos, los restos arquitectónicos no muestran ninguna característica particular o presencia de algún material arqueológico que pudiera identificarlos funcionalmente como una sinagoga. Es por su similitud morfológica con otras estructuras similares descritas como “sinagogas” por él mismo<sup>56</sup> en su artículo “Anotaciones sobre las sinagogas judías en Galilea”, de 1869, donde el autor interpreta una serie de nueve edificios rectangulares como sinagogas judías. Si bien parece ser una descripción uniforme, no explica la interpretación funcionalista cuando su morfología es comparable a la de santuarios no judíos a lo largo y ancho del Levante.<sup>57</sup>

Su identificación como tales no es inocente. Wilson, al igual que el PEF y sus benefactores, buscaban materializar el paisaje de la Galilea judía del siglo I d.C. en la que habría predicado Jesús de Nazaret.<sup>58</sup> Asimismo, propone la continuidad entre la comunidad judía contemporánea al Cristo y la comunidad cristiana protestante<sup>59</sup> al proponer el uso secundario de las sinagogas en Kerash y en Tel Hum como iglesias cristianas en los siglos posteriores a la destrucción del Templo de Jerusalén.<sup>60</sup> Si bien menciona la reutilización de la sinagoga en Irbid como mezquita, insiste en la imposibilidad de la utilización de los otros edificios, ya que su orientación “habría obligado a un musulmán a dar la espalda hacia la Meca”.<sup>61</sup> En otras palabras, negaba la continuidad y pertenencia de las comunidades musulmanas en el territorio palestino.

<sup>55</sup> Morrison, *op. cit.*, pp. 267-269.

<sup>56</sup> Charles William Wilson, “Notes on Jewish Synagogues in Galilee”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1, 1896, núm. 2, pp. 37-42.

<sup>57</sup> Amihai Mazar, “Temples of the Middle and Late Bronze Ages and the Iron Age”, en Aharon Kempinski y Ronny Reich (eds.), *The Architecture of Ancient Israel*, Jerusalén, The Israel Exploration Society, 1992, pp. 161-189.

<sup>58</sup> Sobre la relación genealógica entre judíos y protestantismo en la teología protestante, véase Robert O. Smith, *op. cit.*

<sup>59</sup> Nadia Abu El-Haj propone el concepto de “cartografía de continuidad” al hablar de la práctica arqueológica realizada por los arqueólogos sionistas e israelíes desde finales del siglo XIX. Tomado de: Nadia Abu El-Haj, *Facts on the Ground: Archaeological Practice and Territorial Self-Fashioning in Israeli Society*, Chicago, University of Chicago Press, 2001, p. 79.

<sup>60</sup> Morrison, *op. cit.*

<sup>61</sup> *Ibid.*, p. 37.

DE DAN A BEERSHEVA Y DEL RÍO HASTA EL MAR, LA DELIMITACIÓN DE LAS FRONTERAS DE LA TIERRA SANTA

El primer proyecto a gran escala del Fondo fue la creación del *Mapa de Palestina de Dan a Beersheva en escala de una pulgada*<sup>62</sup> que se publicó en 1880. Este fue descrito por el PEF como el primer mapa digno de Palestina,<sup>63</sup> menospreciando los ejercicios cartográficos previos desde las primeras peregrinaciones cristianas hasta los mapas de las investigaciones cartográficas de los exploradores franceses y los trabajos imperiales del poder otomano.<sup>64</sup> Por su nivel de detalle, este mapa fue el más utilizado en Palestina al menos hasta la formalización del Mandato británico en Palestina en 1920,<sup>65</sup> mientras que sus límites e interpretaciones del espacio sirven de base para la atomización del territorio palestino hasta el día de hoy.

El estudio arqueológico del PEF insistió en el borrado de las poblaciones palestinas contemporáneas. Sus investigadores consideraban que la divinidad del suelo palestino había influido en el carácter de su población. El suelo y sus poblaciones eran pasajes vivientes del Antiguo y del Nuevo Testamento. Estos, a diferencia del territorio y la población inglesa que habían sido modificados por la acción agrícola y el desarrollo de la civilización, “no han logrado dominar el suelo, sus características naturales se reflejan en sus hábitos”.<sup>66</sup> Dicha cualidad estática de la población palestina debía ser aprovechada para

<sup>62</sup> Conder C.R. y H.H. Kitchener (1880), *Map of Western Palestine in 26 Sheets from Surveys conducted for the Committee of the Palestine Exploration Fund*, 1 pulgada a una milla=1:63,360, Londres, Palestine Exploration Fund, en: [http://www.iaa-archives.org.il/zoom/zoom.aspx?id=8362&folder\\_id=93&type\\_id=](http://www.iaa-archives.org.il/zoom/zoom.aspx?id=8362&folder_id=93&type_id=)

<sup>63</sup> “Annual Meeting 1871”, *op. cit.*, p. 143.

<sup>64</sup> La reciente apertura de los archivos otomanos ha traído a la luz mapas desconocidos de las provincias otomanas, entre ellas la Gran Siria, espacio al que pertenecía Palestina a finales del periodo otomano. A pesar de que las primeras exploraciones del PEF no mencionan exploraciones cartográficas otomanas o europeas contemporáneas a las suyas, en los archivos otomanos se encuentra al menos un mapa de la provincia de Sayda y la frontera con Egipto. Es un mapa hidrológico y de vías de comunicación terrestre publicado en *hijri* 1265 (1848-1849): Yuval Ben-Bassat y Yossi Ben-Artzi, “Ottoman Maps of the Empire’s Arab Provinces, 1850s to the First World War”, *Imago Mundi*, 2018, vol. 70, núm. 2, pp. 199-211, doi: <https://doi.org/10.1080/03085694.2018.1450544>.

<sup>65</sup> Asher Kaufman, “Colonial Cartography and the Making of Palestine, Lebanon and Syrian”, en Cyrus Schayegh y Andrew Arsan (eds.), *The Routledge Handbook of the History of the Middle East Mandates*, colección The Routledge History Handbooks, Londres, Routledge/Taylor & Francis Group, 2015, pp. 225-243.

<sup>66</sup> Morrison, “Editor’s preface”, *op. cit.*

entender mejor el texto bíblico, “si realmente queremos entender la Biblia [...] debemos también entender el país en el que la Biblia fue por primera vez escrita”.<sup>67</sup>

Los límites propuestos por el PEF para el trabajo cartográfico no consi deraban las regiones, poblados y rutas de comunicación y comercio de la Palestina otomana. El territorio otomano de la Gran Siria, al que administrativamente pertenecía la Palestina histórica, no era el objeto de registro del Fondo. Su objetivo era dar a conocer a sus benefactores británicos un territorio del “que la Biblia nos ha hecho a todos ciudadanos”.<sup>68</sup> Las fronteras establecidas para el mapa en sentido norte-sur, de Dan a Beersheva, marcaron los límites del territorio de las 12 tribus de Israel de acuerdo con el Antiguo Testamento. El límite este-oeste, del Mediterráneo al río Jordán, respondió a la división del territorio entre las exploraciones de británicos y estadounidenses.

#### LA COLABORACIÓN ANGLOAMERICANA EN LA FRAGMENTACIÓN DEL TERRITORIO

El descubrimiento de la Piedra del Moab por el clan beduino Bani-Hammi-deh evidenció la competencia entre las naciones europeas por poseer al menos algunos fragmentos de la Tierra Santa. Esta competencia llevaría a la destrucción de la Piedra en 1870. El reporte presentado durante la reunión anual del PEF de 1871<sup>69</sup> expuso el avance con relación a la adquisición de algunos fragmentos de la Piedra del Moab<sup>70</sup> al francés Clermont-Ganneau.<sup>71</sup> El gasto reportado por las negociaciones y el registro fotográfico de la Piedra del Moab<sup>72</sup> para la adquisición de la pieza hacen resaltar el llamado a la unidad del esfuerzo inglés y el estadounidense en el registro de la Tierra Santa expresado en el reporte. Al cierre del documento, justo después de asegurar la próxima finalización de las negociaciones para la compra de los fragmentos de la

<sup>67</sup> *Ibid.*

<sup>68</sup> “Annual Meeting 1871”, *op. cit.*, p. 143.

<sup>69</sup> *Ibid.*

<sup>70</sup> Una piedra negra pulida e inscrita de unos 0.91 por 1.5 metros, recuperada por el reverendo franco-germano Frederick Augustus Klein en el Desierto del Moab en sus viajes de evangelización. Silberman, *op. cit.*

<sup>71</sup> “Annual Meeting 1871”, *op. cit.*

<sup>72</sup> *Ibid.*

Piedra,<sup>73</sup> el PEF agradecía la creación en Estados Unidos de “una asociación independiente, con los mismos objetivos que la nuestra [...] propone actuar al perfecto unísono con el comité inglés”.<sup>74</sup> De acuerdo con el reverendo F.W. Holland, el registro científico de toda la Tierra Santa, que permitiera a la cristiandad anglosajona conocer la tierra de la que “la Biblia nos ha hecho a todos ciudadanos”<sup>75</sup> resultaba imposible sin el apoyo estadounidense. “[N]o existe la probabilidad de una prospección completa de Palestina a menos que nosotros y los americanos emprendamos juntos”.<sup>76</sup>

La asociación, creada en 1870 durante una reunión en la iglesia del Madison Square Garden, con la asistencia de dos representantes del PEF, el clero y hombres de negocios de Nueva York, llevó por nombre Sociedad Americana de Exploración Palestina (APES).<sup>77</sup> Al trabajar de forma paralela al Fondo, el primer objetivo de esta asociación fue la creación de un mapa del banco este del río Jordán, abarcando los “territorios bíblicos de Bashan, Gilead, Ammon y Moab”.<sup>78</sup> La APES publicó siete *Declaraciones* sobre el avance de sus exploraciones entre 1870 y 1877, mas no concretó el mapeo del banco este del Jordán.<sup>79</sup> Sin embargo, el silencio del mapa del APES tuvo consecuencias duraderas en la geografía palestina.

La frontera actual, tanto de Palestina como del Estado de Israel con Jordania, la marca el cauce del río Jordán. Hasta el final del Imperio Otomano, el río Jordán había servido como límite entre el *sanjak*<sup>80</sup> (división administrativa durante el Imperio Otomano) de Jerusalén y el de Ma'an<sup>81</sup> dentro de la provincia de la Gran Siria.<sup>82</sup> Sin embargo, esta división no es mencionada —al menos de forma explícita— por parte del PEF como un determinante

<sup>73</sup> Silberman, *op. cit.*

<sup>74</sup> “Annual Meeting 1871”, *op. cit.*, p. 142.

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 143.

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 143.

<sup>77</sup> Moulton, *op. cit.*; Felicity J. Cobbing, “The American Palestine Exploration Society and the Survey of Eastern Palestine”, *Palestine Exploration Quarterly*, 2005, vol. 137, núm. 1, pp. 9-21, doi: <https://doi.org/10.1179/174313005x37925>.

<sup>78</sup> Cobbing, *ibid.*, p. 11.

<sup>79</sup> Moulton, *op. cit.*; Cobbing, *op. cit.*

<sup>80</sup> Asher Kaufman, *Contested Frontiers in the Syria-Lebanon-Israel Region*, Washington, D.C. y Baltimore, Woodrow Wilson Center Press/The Johns Hopkins University Press, 2014.

<sup>81</sup> *Ibid.* Sobre los límites de Palestina y su identificación con el territorio, véase Zachary J. Foster, “The Invention of Palestine”, tesis doctoral, Princeton, Princeton University, 2017.

<sup>82</sup> Ben-Bassat y Ben-Artzi, *op. cit.*, 2018.

en la elección del Jordán como el límite entre su territorio de exploración y el del APES. La división del territorio entre el PEF y el APES determinó al Jordán como el límite este de Palestina.<sup>83</sup> En 1916, como parte de las negociaciones durante la Gran Guerra (1914-1918), el Acuerdo Sykes Picot (1916)<sup>84</sup> tomó como una de sus bases en el reparto territorial el mapa de 1880.<sup>85</sup> Si bien el acuerdo no se concretó, sí marcó los límites de los mandatos británicos y franceses que habrían de instaurarse en el Levante al fin de la guerra, fragmentando las redes comerciales, sociales y religiosas de la Gran Siria. La publicación del mapa del PEF y la ausencia del mapa del APES sentaron las bases de la conformación del territorio actual.

#### LA COLABORACIÓN ESTADOUNIDENSE A LA GEOGRAFÍA SANTA

Al igual que para el PEF, la exploración de la Tierra Santa seguía siendo de un profundo interés para los estudiosos americanos, a pesar de los problemas económicos y de organización del APES que no permitieron la exploración a profundidad del banco este del río Jordán.<sup>86</sup> En 1895, J. Henry Thayer, presidente de la Sociedad de Literatura Bíblica (SBL), expuso en su reunión anual la relación del americano promedio con la Tierra Santa: “El cristiano ordinario al leer en los Profetas la descripción del cautiverio y retorno de Israel, piensa poco en la carne de Israel [su geografía], para él, [los textos] retratan el triunfo del Israel divino”.<sup>87</sup> A su parecer, la desconexión entre el Israel físico, Palestina, y el espiritual, el Israel divino, le resultaba problemática, pues hacía parecer a los textos bíblicos como anticuados y obsoletos.<sup>88</sup>

Thayer consideraba que el estudio e interpretación de Las Escrituras cristianas, en especial en el caso del Nuevo Testamento, se podrían beneficiar tanto del conocimiento de su historia contextual como de su historia material, pues serviría para comprenderlas de manera más completa.<sup>89</sup> De acuerdo con

<sup>83</sup> Kaufman, *op. cit.*, 2014.

<sup>84</sup> Este acuerdo utilizó al Jordán al dividir la Gran Siria entre un territorio internacional al oeste del río Jordán y un territorio bajo el poder del Imperio Británico al este del mismo río.

<sup>85</sup> Kaufman, *op. cit.*, 2015.

<sup>86</sup> Cobbing, *op. cit.*

<sup>87</sup> J. Henry Thayer, “The Historical Element in the New Testament”, *Journal of Biblical Literature*, 1895, vol. 14, núm. 1/2, p. 4.

<sup>88</sup> *Ibid.*

<sup>89</sup> *Ibid.*

el autor, este acercamiento histórico y material —o “encarnación” de Las Escrituras— permitiría a los estudiosos dar interpretaciones actualizadas a sus lecturas. “El reconocimiento del carácter histórico de nuestros registros sagrados le darán un nuevo valor a toda la información geográfica y arqueológica relativa al país de origen”.<sup>90</sup> Con el objetivo de lograr el estudio exhaustivo “sobre la literatura existente —judía, pagana, cristiana—”,<sup>91</sup> Thayer propuso el establecimiento de una Escuela Americana de Estudios Orientales en Jerusalén,<sup>92</sup> que tomó como base la experiencia y comunidad formada previamente por la APES.<sup>93</sup>

La Escuela se estableció en la ciudad de Jerusalén en 1900, en el crepúsculo de la ocupación otomana, y tomó fuerza<sup>94</sup> con el inicio de la influencia imperial británica en Palestina.<sup>95</sup> El trabajo de la Escuela no buscaba simplemente la “iluminación” de la Biblia a sus lectores, sino que pretendía la “encarnación” de La Escritura<sup>96</sup> mediante la identificación científica de los lugares santos, lo que eliminaba por completo la presencia de asentamientos árabes, musulmanes, cristianos y judíos por igual. La investigación americana separaba los sitios de interés bíblico de los que no lo eran, descontextualizándolos por completo de su geografía física y social.

William Foxwell Albright fue el director de la Escuela de 1920 a 1929 y uno de los arqueólogos bíblicos más influyentes durante el siglo xx. En 1922, publicó en el *Anuario de la Escuela de Estudios Orientales en Jerusalén* el artículo “Contribuciones a la Geografía Histórica de Palestina”.<sup>97</sup> El título

<sup>90</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>91</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>92</sup> *Ibid.*

<sup>93</sup> *Ibid.*; James A. Montgomery, “The Story of the School in Jerusalem”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1924, vol. 6, pp. iii+1-9.

<sup>94</sup> Charles C. Torrey, “Preface”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1919, vol. 1, p. xiii.

<sup>95</sup> La historia del fin del dominio otomano sobre Palestina va de la mano con la reconfiguración de la geografía mediterránea al final de la Gran Guerra (1914-1918). El Imperio Británico comenzó a intervenir en el territorio palestino desde 1917, proclamando ordenanzas al menos desde 1918. La formalización del Mandato británico de Palestina no tuvo lugar sino hasta la confirmación del Mandato por parte de la Liga de las Naciones el 24 de julio de 1922.

<sup>96</sup> Thayer, *op. cit.*

<sup>97</sup> William Foxwell Albright, “Contributions to the Historical Geography of Palestine”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1921, vols. 2-3, pp. 1-46.

del artículo es revelador, el paisaje que presenta el texto no es una geografía bíblica sino histórica. La autoridad que lo sostiene ya no es la de la Biblia sino la de la ciencia, la cual exige una rigurosidad en su comprobación. Así lo declara Albright al inicio del texto, “[a inicios del siglo XIX] los requerimientos para [identificar] un sitio antiguo [...] eran poco entendidos, y los estudiosos se conformaban con una similitud de nombres y la elasticidad de la información topográfica disponible. Esto no es más posible”.<sup>98</sup>

En su artículo, Albright dedica dos terceras partes a la descripción del suroeste de Galilea. El enfoque sobre la costa oeste del lago no es una decisión estratégica, como lo fue en el caso del PEF, sino práctica, ya que en este caso la Escuela se encontraba en Jerusalén, territorio bajo el control del Imperio Británico al igual que el oeste del lago. Mientras tanto, la orilla este pertenecía al Mandato Francés de Siria, lo que hubiera significado tener que trabajar con una administración distinta. Sobre la región, el autor remarca la poca investigación realizada hasta el momento, sin tomar en cuenta las investigaciones previas al no cumplir con su estándar científico. A pesar de su insistencia en la rigurosidad científica necesaria para la discusión de la historia de Galilea, su representación cartográfica del lago y su costa resulta insuficiente y simplemente esquemática. La simplicidad de su esquema resalta al compararse con el mapa presentado por Wilson en 1871, sin mencionar el detalle del mapa de 1880. A pesar de no considerar estos trabajos como científicos, el trabajo de Albright continúa replicando las mismas estrategias de eliminación del presente árabe a favor del pasado y futuro judíos. En su esquema, Albright elimina por completo a las poblaciones árabes marcando solamente la silueta del lago y algunos sitios del Nuevo Testamento y la tradición rabínica judía.

Al revisar el texto del artículo, el mapa presentado por Albright se vuelve meramente decorativo, pues no guarda relación con el texto que lo acompaña. A pesar de representar una Galilea judeo-cristiana (siglos I d.C.-IV d.C.), el trabajo de Albright se centra en la identificación de la Tierra Prometida a los judíos en el Antiguo Testamento, utilizando tanto fuentes bíblicas como no bíblicas.<sup>99</sup> Su narración insiste en la continuidad judía en el espacio al utilizar

<sup>98</sup> *Ibid.*, p. 1.

<sup>99</sup> El libro de Josué, Jueces, el Talmud de Jerusalén, el Talmud de Babilonia y Flavio Josefo.

los asentamientos de judíos europeos para ubicar los yacimientos arqueológicos del Antiguo Testamento, en lugar de ubicarlos con la geografía árabe existente. “Beth Shemesh ha sido identificada con la moderna Hirbet Semsin, un poco al sureste de la colonia judía en Yamma”.<sup>100</sup> Su narrativa cumple con el objetivo de la ASOR de darle materialidad, “encarnar”, a La Escritura. Lo que presenta es una lectura mano a mano de las Escrituras, los textos no bíblicos y el territorio, a la vez que corrige las identificaciones populares de los asentamientos al dar un carácter científico, verdadero, al paisaje Bíblico y a la vez continuar la descontextualización y fragmentación del paisaje árabe de Palestina dentro de los límites marcados previamente por la investigación inglesa.

#### LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA TIERRA SANTA

Desde la publicación del mapa de Dan hasta Beersheva en 1880, el paisaje de Palestina se fue transformando en el imaginario cristiano occidental como resultado de las exploraciones arqueológicas. Al momento de la repartición efectiva del territorio del Imperio Otomano entre Gran Bretaña y Francia, mediante el Acuerdo de San Remo de 1920,<sup>101</sup> las interpretaciones de la arqueología bíblica en Galilea habían delineado sobre la superficie palestina el paisaje de los Evangelios, creando la continuidad entre la comunidad judía y la cristiana y la eliminación de la presencia árabe en el territorio. La Declaración Balfour, con su apoyo al establecimiento de una “casa nacional” judía, muestra claramente cómo para el Imperio Británico Palestina era, cuando menos desde 1917, un territorio que les pertenecía y por tanto podían repartir.<sup>102</sup>

A partir del Acuerdo de San Remo, el Imperio Británico intentó controlar los conflictos entre la población palestina y los judíos europeos por medio del envío de “comisiones de consulta” que realizaron distintas propuestas para la mediación entre ambas poblaciones. Sobresale de estas la Comisión

<sup>100</sup> Albright, *op. cit.*, p. 19.

<sup>101</sup> Itzhak Galnoor, “The Zionist Debates on Partition (1919-1947)”, *Israel Studies*, 2009, vol. 14, núm. 2, pp. 72-87, DOI: <https://doi.org/10.2979/ISR.2009.14.2.72>.

<sup>102</sup> Este documento dio el apoyo de Gran Bretaña a la migración de judíos europeos a Palestina. “The Avalon Project: Balfour Declaration November 2, 1917”, consultado el 5 de abril de 2021, en: [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/balfour.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/balfour.asp).

Peel de 1937,<sup>103</sup> pues fue la primera en proponer la partición del territorio.<sup>104</sup> Al igual que las misiones arqueológicas, esta comisión se trasladó a Palestina para realizar su investigación, pero —a diferencia de esas misiones— el objetivo de la comisión era estudiar la Palestina contemporánea y no la Tierra Santa. Sin embargo, no les fue posible entender el territorio más allá de su lectura bíblica. El primer capítulo del informe titulado *Los antecedentes históricos* hace un recorrido breve por la historia bíblica de Palestina. Su relato histórico del conflicto inicia con la llegada de los descendientes de Abraham desde Ur a Palestina. La historia propuesta por la Comisión se centra en la historia bíblica del pueblo judío. La presencia del pueblo palestino<sup>105</sup> queda enmarcada entre la historia de los judíos en Palestina<sup>106</sup> y la historia de la Diáspora,<sup>107</sup> para cerrar el capítulo con un subtítulo llamado Sionismo.<sup>108</sup>

La Comisión presentó la propuesta de partición como el único recurso ante la imposibilidad de mediar entre las dos poblaciones. La presentación de su propuesta fue cuidadosa, no sólo porque esta no sería aceptada por los representantes ni de la población palestina, ni del Yeshuv,<sup>109</sup> sino porque también resultaría aversiva a la población británica, al significar “el corte de la Tierra Santa”.<sup>110</sup> Considerando la importancia de mantener la integridad del territorio santo,<sup>111</sup> la Comisión dividió Palestina en tres porciones: una

<sup>103</sup> William Robert Wellsley *et al.*, “Palestine Royal Commission Report. Presented by the Secretary of State for the Colonies to Parliament by Command of His Majesty”, Londres, His Majesty’s Stationery Office, 1937, en: The Israeli-Palestinian Conflict: An Interactive Database, [https://ecf.org.il/media\\_items/290](https://ecf.org.il/media_items/290).

<sup>104</sup> Las comisiones de consulta que visitaron el territorio palestino a lo largo del Mandato fueron: Comisión Haycraft, 1921; Comisión Shaw, 1929; Comisión Peel, 1936-1937; Comisión Woodhead, 1938, tomado de: Laila Parsons, “The Secret Testimony of the Peel Commission (Part II): Partition”, *Journal of Palestine Studies*, 2020, vol. 49, núm. 2, pp. 8-25, DOI: <https://doi.org/10.1525/jps.2020.49.2.8>.

<sup>105</sup> Wellsley *et al.*, *op. cit.*, pp. 5-6.

<sup>106</sup> *Ibid.*, pp. 2-5.

<sup>107</sup> *Ibid.*, pp. 7-11.

<sup>108</sup> *Ibid.*, pp. 11-15.

<sup>109</sup> Se refiere a la comunidad de judíos europeos que se formó en Palestina por medio de las migraciones, Aliyah, desde finales del siglo XIX (1882). Aaronsohn, *op. cit.*

<sup>110</sup> Wellsley *et al.*, *op. cit.*, p. 375.

<sup>111</sup> Sobre el interés sionista, tanto de cristianos como de judíos, por mantener la unidad de la Tierra Santa, véase Mashala, *op. cit.*; sobre la intervención de los intereses económicos, geográficos y raciales de la población británica sobre Palestina, véase Laila Parsons, “The

judía al norte, otra árabe al sur y sobre la ciudad de Jerusalén propuso un mandato internacional<sup>112</sup> para continuar con el “encargo sagrado de la civilización”<sup>113</sup> que había justificado el establecimiento de los mandatos al finalizar la Gran Guerra.

Al repartir el territorio, la Comisión cedía el poder sobre Jerusalén a la comunidad internacional, bajo un mandato de la Sociedad de las Naciones y el gobierno estadounidense. El control de Galilea lo cedía al Yeshuv, para quien este territorio resultaba igualmente significativo al haberse desarrollado en él las sagas rabínicas, posteriores a la caída del Templo en Jerusalén.<sup>114</sup> Sin embargo, se mencionó que “sería del agrado del sentimiento cristiano en general si Nazaret y el Mar de Galilea (Lago de Tiberíades) se incluyeran también en el mandato”.<sup>115</sup> Aun cuando la propuesta mencionaba “las costas del Mar de Tiberíades”, al tratarse sólo de la división del territorio del Mandato Británico de Palestina, el mapa comprendía únicamente la costa este del lago como parte del posible territorio de la ocupación internacional cristiana. Esta división replicó la idea del cristiano como la continuación del judaísmo, que como ya se ha visto, estuvo presente en los proyectos arqueológicos previos. Asimismo, al dar el territorio al sur de Palestina a la población árabe no sólo se les envió a un territorio que “no cuenta actualmente con tierras cultivables de sobra”,<sup>116</sup> sino que también se les excluyó nuevamente del territorio santo judeo-cristiano.

Tal como lo había previsto la misma comisión, la partición no fue aceptada por ninguna de las partes. Las discusiones entre los representantes árabes, el Yeshuv y las autoridades del mandato continuaron hasta 1947. Ante el estancamiento de las negociaciones, y la reconfiguración de la geografía internacional

---

Secret Testimony of the Peel Commission (Part I): Underbelly of Empire”, *Journal of Palestine Studies*, 2019, vol. 49, núm. 1, pp. 7-24, DOI: <https://doi.org/10.1525/jps.2019.49.1.7>; Laila Parsons, *op. cit.*, 2020.

<sup>112</sup> Encabezado por la Sociedad de las Naciones y Estados Unidos.

<sup>113</sup> Liga de las Naciones, “Mandate for Palestine”, 12 de agosto de 1922, Ginebra, consultado el 10 de febrero de 2021, en: <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-201057/>

<sup>114</sup> Sobre la creación de la geografía arqueológica judía del Yeshuv y la importancia de la disciplina arqueológica en la sociedad israelí, Nadia Abu el-Hajj ha realizado el análisis de las primeras excavaciones sionistas en Palestina realizadas por la Sociedad de Exploración de la Palestina Judía (JPES): Abu El-Haj, *op. cit.*

<sup>115</sup> Wellsley *et al.*, *op. cit.*, p. 382.

<sup>116</sup> *Ibid.*, p. 389.

al término de la Segunda Guerra Mundial, la delegación del Reino Unido solicitó se incluyera “la cuestión palestina en la agenda de la Asamblea General” en la recién creada Organización de las Naciones Unidas (ONU). El 3 de septiembre de 1947, la comisión encargada de atender dicha solicitud<sup>117</sup> presentó el informe A/364,<sup>118</sup> resultado de su visita de trabajo a Palestina. Una de las principales preocupaciones de la comisión fue asegurar el acceso al territorio santo a las tres religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islamismo, al considerar que “[c]ualquier solución que se dé a la cuestión Palestina debe tener en cuenta esos intereses religiosos”.<sup>119</sup>

A diferencia de la Comisión Peel, la comisión de la ONU no propuso la partición total del territorio, sino “conferir a cada grupo, el árabe y el judío, en su propio territorio, la facultad de elaborar sus propias leyes, manteniendo [...] para ambos en toda Palestina, una economía única y coordinada”.<sup>120</sup> Esta recomendación continuó fracturando el territorio palestino a favor ya no únicamente del deseo cristiano por recuperar la Tierra Santa, sino también complejizando a Palestina ya no sólo como *la* Tierra Santa, sino como un nodo comercial indispensable en el sistema global de la posguerra y el siglo XX. La Resolución 181 de la ONU con relación a la partición se publicó en noviembre de 1947.<sup>121</sup> La misma determinaba la partición de Palestina bajo las recomendaciones de la comisión, eliminando el territorio internacional en Galilea y cediendo su control al Estado judío. A pesar de no estar de acuerdo con la repartición territorial, el Estado de Israel proclamó su independencia —apoyado en esta resolución— el 14 de mayo de 1948, iniciando un nuevo periodo de descontextualización y atomización del territorio palestino en favor de la construcción de la “Casa nacional judía”.

<sup>117</sup> Además de la comisión del Reino Unido, las comisiones de Arabia Saudita, Egipto, Irak y Siria también solicitaron la intervención de la ONU en la “Terminación del Mandato sobre Palestina y declaración de su independencia”. Sin embargo, esta solicitud fue desestimada. Comisión Especial de Palestina de las Naciones Unidas, “Informe a la Asamblea General”, 1947, consultado en: Naciones Unidas Biblioteca Digital, <https://digitallibrary.un.org/record/703295?ln=es>.

<sup>118</sup> *Ibid.*

<sup>119</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>120</sup> *Ibid.*, p. 58.

<sup>121</sup> Asamblea General de la ONU, “Resolución aprobada sobre la base del informe de la Comisión *ad hoc* encargada de estudiar la cuestión de Palestina, 181(II): Futuro gobierno de Palestina”, 29 de noviembre de 1947, en: [https://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/RES/181\(II\)&Lang=S](https://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/181(II)&Lang=S)

Desde su creación, el Estado de Israel mostró interés en el control del pasado bíblico. En julio de 1948, creó el Departamento Israelí de Antigüedades y Museos.<sup>122</sup> Si bien no creó una ley de antigüedades propia hasta 1966, la *Ordenanza de Ley y Administración No. 1 5708-1948* transfirió todos los poderes del mandato sobre Palestina al gobierno israelí, incluida la administración de las exploraciones, investigación y manejo de las antigüedades dentro de los límites marcados por la Resolución 181. Su interés en la investigación arqueológica se enfocó en la creación de un pasado nacional, alimentado y secundado por la investigación bíblica. De acuerdo con Galor, entre 1949 y 1967 el departamento realizó 88 excavaciones en Jerusalén.<sup>123</sup> La investigación se ha centrado en encontrar evidencias de la presencia judía en Palestina desde el segundo milenio a.C. hasta la actualidad, utilizando esencialismos para la identificación de las poblaciones y la interpretación de los restos arqueológicos, tales como “judío”, “cristiano” y “pagano”, eliminando por completo la presencia pasada o presente de la población árabe en Palestina. Hoy en día, la arqueología en el actual territorio de Israel y los territorios ocupados palestinos se encuentra regulada por la Autoridad de Antigüedades Israelí. La mayor parte de las exploraciones, locales e internacionales, se ha volcado a las herramientas interpretativas de la arqueología bíblica para el estudio de la arqueología en estos espacios. ❧

#### BIBLIOGRAFÍA

- Aaronsohn, R., “The Beginnings of Modern Jewish Agriculture in Palestine: ‘Indigenous’ versus ‘Imported’”, *Agricultural History*, 1995, vol. 69, núm. 3, pp. 438-453.
- Abu El-Haj, N., *Facts on the Ground: Archaeological Practice and Territorial Self-Fashioning in Israeli Society*, Chicago, University of Chicago Press, 2001.
- Adan-Bayewitz, D., *Common Pottery in Roman Galilee: A Study of Local Trade*, Ramat Gan, Bar-Ilan University Press, 1993.
- Adler, Y., “Between Priestly Cult and Common Culture: The Material Evidence of Ritual Purity Observance in Early Roman Jerusalem Reassessed”, *Journal of*

<sup>122</sup> Galor y Avni, *op. cit.*; Neil Asher Silberman y David B. Small (eds.), *The Archaeology of Israel: Constructing the Past, Interpreting the Present*, Sheffield, Sheffield Academic Press, 1997.

<sup>123</sup> Galor y Avni, *op. cit.*

- Ancient Judaism*, 2016, vol. 7, núm. 2, pp. 228-248, DOI: <https://doi.org/10.13109/jaju.2016.7.2.228>.
- Adler, Y., “Religion, Judaism: Purity in the Roman Period”, en Daniel M. Master (ed.), *The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology*, Oxford, Oxford University Press, 2013.
- Adler, Y., “The Ritual Baths Near the Temple Mount and Extra-Purification Before Entering the Temple Courts: A Reply to Eyal Regev”, *Israel Exploration Journal*, 2006, vol. 56, núm. 2, pp. 209-215.
- Adler, Y., (2017), “Toward an ‘Archaeology of Halakhah’: Prospects and Pitfalls of Reading Early Jewish Ritual Law into the Ancient Material Record”, *Archaeology and Text: A Journal for the Integration of Material Culture with Written Documents in the Ancient Mediterranean and Near East*, 2017, vol. 1, pp. 27-38, DOI: <https://doi.org/10.21461/AT012017.27-38>.
- Albright, W., “Contributions to the Historical Geography of Palestine”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1921, vol. 2-3, pp. 1-46.
- “American Explorers in Palestine”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1871, n.s. 4.
- “Annual General Meeting of the Palestine Exploration Fund. Held at the Royal Institution, 29th June, 1871”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1872.
- Asamblea General de la ONU, “Resolución aprobada sobre la base del informe de la Comisión *ad hoc* encargada de estudiar la cuestión de Palestina, 181(II): Futuro gobierno de Palestina”, 29 de noviembre de 1947, en: [https://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/RES/181\(II\)&Lang=S](https://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/181(II)&Lang=S)
- Assmann, J., *Cultural Memory and Early Civilization: Writing, Remembrance, and Political Imagination*, Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press, 2011, DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511996306>.
- Aviam, M., “Distribution Maps of Archaeological Data from the Galilee: An Attempt to Establish Zones Indicative of Ethnicity and Religious Affiliation”, en Jürgen K. Zangenberg, Harold W. Attridge y Dale B. Martin (eds.), *Religion, Ethnicity, and Identity in Ancient Galilee: A Region in Transition*, Tübingen, Mohr Siebeck, 2007.
- Aviam, M., “First-century Jewish Galilee: An Archaeological Perspective”, en Douglas R. Edwards (ed.), *Religion and Society in Roman Palestine: Old Questions, New Approaches*, Londres, Routledge, 2004.
- Aviam, M., “Reconstructing First Century Galilee: Reflections on Ten Major Problems”, consultado el 25 de junio de 2020, en: <https://www.academia>.

- edu/5838233/Reconstructing\_First\_Century\_Galilee\_Reflections\_on\_Ten\_Major\_Problems
- Ben-Bassat, Y. y Y. Ben-Artzi, “Ottoman Maps of the Empire’s Arab Provinces, 1850s to the First World War”, *Imago Mundi*, 2018, vol. 70, núm. 2, pp. 199-211, DOI: <https://doi.org/10.1080/03085694.2018.1450544>.
- Berlin, A. “Gamla I: The Pottery of the Second Temple Period, The Shmarya Guttman Excavations, 1976-1989”, *IAA Reports—Monograph Series of the Israel Antiquities Authority*, 2006, núm. 49, en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1fzhdk3>.
- “Brief Narrative of the Proceedings of the Fund”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1869, vol. 1, núm. 1, pp. 10-12.
- Campopiano, M., “St. Francis and the Sultan: The Franciscans and the Holy Land (14th-17th Centuries)”, *The Muslim World*, 2019, vol. 109, núm. 1-2, pp. 79-89, en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/muwo.12275>.
- Cobbing, F., “The American Palestine Exploration Society and the Survey of Eastern Palestine”, *Palestine Exploration Quarterly*, 2005, vol. 137, núm. 1, pp. 9-21, DOI: <https://doi.org/10.1179/174313005x37925>.
- Comisión Especial de Palestina de las Naciones Unidas, “Informe a la Asamblea General”, 1947, consultado en: Naciones Unidas Biblioteca Digital, <https://digitallibrary.un.org/record/703295?ln=es>
- Conder C.R. y H.H. Kitchener (1880), *Map of Western Palestine in 26 Sheets from Surveys conducted for the Committee of the Palestine Exploration Fund*, Londres, Palestine Exploration Fund, en: [http://www.iaa-archives.org.il/zoom/zoom.aspx?id=8362&folder\\_id=93&type\\_id=](http://www.iaa-archives.org.il/zoom/zoom.aspx?id=8362&folder_id=93&type_id=)
- Corbo, V., “La città romana di Magdala”, *Rapporto preliminare dopo la IV campagna di scavo: 1/10-8/12/1975*, *Studia Hierosolymitana in onore di B. Bagatti*, 1: *Studi archeologici*, Collection Maior, núm. 22, 1976.
- De Luca, S. y A. Lena “Magdala/Taricheae”, en David Fiensy (ed.), *Galilee in the Late Second Temple and Mishnaic Periods*, vol. 2, Filadelfia, Fortress Press, 2014.
- Eckhardt, B. (ed.), *Jewish Identity and Politics between the Maccabees and Bar Kokhba: Groups, Normativity, and Rituals*, Supplements to the *Journal for the Study of Judaism*, 155, Leiden-Boston, Brill, 2012.
- EcuRed*, “Helena de Constantinopla (santa)-EcuRed”, consultado el 9 de julio de 2020, en: [https://www.ecured.cu/Helena\\_de\\_Constantinopla\\_\(santa\)#\\_Descubrimiento\\_de\\_la\\_Cruz\\_de\\_Cristo](https://www.ecured.cu/Helena_de_Constantinopla_(santa)#_Descubrimiento_de_la_Cruz_de_Cristo)
- Elad, A., “Pilgrims and Pilgrimage to Jerusalem during the Early Muslim Period”, en Lee Levine (ed.), *Jerusalem: Its Sanctity, and Centrality to Judaism, Christianity, and Islam*, Nueva York, Continuum, 1999.

- Eliav, Y., “Secularism, Hellenism, and Rabbis in Antiquity”, en Zvi Gitelman (ed.), *Religion or Ethnicity: Jewish Identities in Evolution*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2009.
- Falconer, R., “Religion on my Life’s Road”, *The Rice Institute Pamphlet*, 1938, vol. 25, núm. 2.
- Finkelstein, I. y N.A. Silberman, *The Bible Unearthed: Archaeology’s New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts*, Nueva York, Free Press, 2001.
- “Four Holy Cities of Israel: What and Why?”, consultado el 27 de abril de 2022, en: [https://www.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/3656661/jewish/Four-Holy-Cities-of-Israel-What-and-Why.htm](https://www.chabad.org/library/article_cdo/aid/3656661/jewish/Four-Holy-Cities-of-Israel-What-and-Why.htm).
- Foster, Z., “The Invention of Palestine”, tesis doctoral, Princeton, Princeton University, 2017.
- Freyne, S., “Jesus and the Galilean Am ha-Aretz: A Reconsideration of an Old Problem”, en Zeev Weiss, Oded Irshai, Jodi Magness y Seth Schwartz (eds.), *Follow the Wise: Studies in Jewish History and Culture in Honor of Lee I. Levine*, Indiana, Eisenbrauns, 2010.
- Freyne, S., “Urban Rural Relations in First-Century Galilee: Some Suggestions from the Literary Sources”, en Lee Levine (ed.), *The Galilee in Late Antiquity*, Nueva York, Jewish Theological Seminary of America, 1992.
- Galor, K. y G. Avni (eds.), *Unearthing Jerusalem: 150 Years of Archaeological Research in the Holy City*, Winona Lake, Eisenbrauns, 2011.
- Galnoor, I., “The Zionist Debates on Partition (1919-1947)”, *Israel Studies*, 2009, vol. 14, núm. 2, pp. 72-87, DOI: <https://doi.org/10.2979/ISR.2009.14.2.72>.
- Gruen, E., “Hellenism and Judaism: Fluid Boundaries”, *Constructs of Identity in Hellenistic Judaism: Essays on Early Jewish Literature and History*, Berlín y Boston, De Gruyter, 2016.
- Halevi, M., “Between Faith and Science: Franciscan Archaeology in the Service of the Holy Places”, *Middle Eastern Studies*, 2012, vol. 48, núm. 2, pp. 249-267, DOI: <https://doi.org/10.1080/00263206.2012.653139>.
- “History of Safed”, consultado el 27 de abril de 2022, en: <https://www.safed.co.il/history-of-safed.html>.
- Kaufman, A., “Colonial Cartography and the Making of Palestine, Lebanon and Syrian”, en Cyrus Schayegh y Andrew Arsan (eds.), *The Routledge Handbook of the History of the Middle East Mandates*, colección The Routledge History Handbooks, Londres, Routledge/Taylor & Francis Group, 2015.
- Kaufman, A., *Contested Frontiers in the Syria-Lebanon-Israel Region*, Washington,

- D.C. y Baltimore, Woodrow Wilson Center Press/The Johns Hopkins University Press, 2014.
- Liga de las Naciones, “Mandate for Palestine”, 12 de agosto de 1922, Ginebra, consultado el 10 de febrero de 2021, en: <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-201057/>
- Makdisi, U., “Reclaiming the Land of the Bible: Missionaries, Secularism, and Evangelical Modernity”, *The American Historical Review*, 1997, vol. 102, núm. 3, pp. 680-713, DOI: <https://doi.org/10.1086/ahr/102.3.680>
- Mashala, N., *The Bible and Zionism: Invented Traditions, Archaeology and Post-Colonialism in Palestine-Israel*, Nueva York, Zed Books, 2007.
- Mateo 4:13.
- Mazar, A., “Temples of the Middle and Late Bronzw Ages and the Iron Age”, en Aharon Kempinski y Ronny Reich (eds.), *The Architecture of Ancient Israel*, Jerusalén, The Israel Exploration Society, 1992, pp. 161-189.
- “Meron | Location, Israel, & Mountain | Britannica”, consultado el 27 de abril de 2022, en: <https://www.britannica.com/place/Meron>.
- Montgomery, J., “The Story of the School in Jerusalem”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1924, vol. 6, pp. iii+1-9.
- Morrison, M., “Editor’s Preface”, en W. Morrison (ed.), *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy City*, 1871, Nueva York, D. Appleton & Company, pp. v-viii.
- Morrison, M. (ed.), *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy City*, 1871, Nueva York, D. Appleton & Company, en: <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>.
- Moulton, J., “The American Palestine Exploration Society”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1927-1926, vol. 8, pp. 55-78.
- Noll, M., *A History of Christianity in the United States and Canada*, Grand Rapids, Wm. B. Eerdmans, 1992.
- Noll, M., *Between Faith and Criticism: Evangelicals, Scholarship, and the Bible in America*, Confessional Perspectives Series, San Francisco, Harper & Row, 1986.
- Parker, K., “The indigenous Christians of the Ayyubid Sultanate at the Time of the Fifth Crusade”, en Elizabeth Jane Mylod, Guy Perry, Thomas Smith y Jan Vandeburie (eds.), *The Fifth Crusade in Context: The Crusading Movement in the Early Thirteenth Century*, Londres y Nueva York, Routledge, Taylor & Francis Group, 2017, pp. 136-146.
- Parsons, L., “The Secret Testimony of the Peel Commission (Part I): Underbelly

- of Empire”, *Journal of Palestine Studies*, 2019, vol. 49, núm. 1, pp. 7-24, DOI: <https://doi.org/10.1525/jps.2019.49.1.7>.
- Parsons, L., “The Secret Testimony of the Peel Commission (Part II): Partition”, *Journal of Palestine Studies*, 2020, vol. 49, núm. 2, pp. 8-25, DOI: <https://doi.org/10.1525/jps.2020.49.2.8>.
- “Prospectus of the Proposed Expedition to Sea of Galilee”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1878, vol. 10, núm. 4, pp. 176-178.
- Regev, E., “Herod’s Jewish Ideology Facing Romanization: On Inter-marriage, Ritual Baths, and Speeches”, *Jewish Quarterly Review*, 2010, vol. 100, núm. 2, pp. 197-222, DOI: <https://doi.org/10.1353/jqr.0.0084>.
- Riley-Smith, J., *The First Crusade and the Idea of Crusading*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1991.
- “Safed | History, Location, & Facts | Britannica”, consultado el 27 de abril de 2022, en: <https://www.britannica.com/place/Zefat>.
- Silberman, N., *Digging for God and Country: Exploration, Archeology, and the Secret Struggle for the Holy Land, 1799-1917*, Nueva York, Knopf, 1982.
- Silberman, Small y David B. Small (eds.), *The Archaeology of Israel: Constructing the Past, Interpreting the Present*, Sheffield, Sheffield Academic Press, 1997.
- Smith, R., *More Desired than Our Own Salvation: The Roots of Christian Zionism*, Nueva York, Oxford University Press, 2013.
- Thayer, H., “The Historical Element in the New Testament”, *Journal of Biblical Literature*, 1895, vol. 14, núm. 1-2.
- “The Avalon Project: Balfour Declaration November 2, 1917”, consultado el 5 de abril de 2021, en: [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/balfour.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/balfour.asp).
- “The Custody and Its History”, *Custodia Terrae Sanctae*, consultado el 11 de abril de 2024, en: <https://www.custodia.org/en/custody-and-its-history>.
- “Tiberias”, consultado el 27 de abril de 2022, en: <https://www.jewishvirtuallibrary.org/tiberias>.
- Torrey, C., “Preface”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1919, vol. 1, p. xiii.
- Wellsley, W., E. Peel, H.G. Montagu Rumbold, E.L. Lucas Hammond, W. Morris Carter, H. Morris y R. Coupland, “Palestine Royal Commission Report. Presented by the Secretary of State for the Colonies to Parliament by Command of His Majesty”, Londres, His Majesty’s Stationery Office, 1937, en: The Israeli-Palestinian Conflict: An Interactive Database, [https://ecf.org.il/media\\_items/290](https://ecf.org.il/media_items/290).
- Wilson, C., “Notes on Jewish Synagogues in Galilee”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1, 1896, núm. 2, pp. 37-42.

- Wilson, C., *Ordnance Survey of Jerusalem Made with the Sanction of the Right Hon: Earl de Grey and Ripon, Secretary of State for War*, facsímil, Jerusalén, Ariel Publishing House, 1980.
- Wilson, C., “The Ordnance Survey of Jerusalem: 1864-'65”, en Walter Morrison (ed.), *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land*, Nueva York, D. Appleton, 1871, en: <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>.

